

ESCENARIOS VULNERABLES DEL NORDESTE ARGENTINO

ANA MARÍA H. FOSCHIATTI

Resistencia (Chaco – Rep. Argentina)

2012



Universidad Nacional del Nordeste
Facultad de Humanidades
Instituto de Geografía

AGENCIA



CONICET



Escenarios vulnerables del Nordeste Argentino

Copyright © 2012

Queda hecho el depósito que marca la ley 11723

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

ISBN 978-950-656140-6

Este libro cuenta con Evaluación Externa

Este libro fue financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y la Universidad Nacional del Nordeste (PICTO-UNNE 2007-00097)

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio, sin autorización expresa.

Los conceptos, ideas y opiniones contenidas en cada uno de los capítulos son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



F- 748 Ana María H. Foschiatti , **Escenarios vulnerables del
Nordeste Argentino.** – 1a ed. - Resistencia (Chaco):
UNNE – ANPCyT - CONICET, 2012

419 p. : il.; 21 x 30 cm.

ISBN 978-950-656-140-6

1. Ecología Humana. 2. Calidad de Vida. 3. Desarrollo Social.
I. Título CDD 304.28

Diseño de tapa: Profesor Juan Antonio Alberto

Compaginación: Esp. Ing. Silvia Stela Ferreyra

AGRADECIMIENTOS

Mi gratitud es para todas las personas e instituciones que colaboraron con sus ideas y estuvieron presentes en la concepción y desarrollo de esta investigación, que culminó con la edición de este libro. Asimismo a todos aquellos que constantemente colaboraron en el proceso integral de mi crecimiento académico y personal.

A la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y a la Universidad Nacional del Nordeste que permitieron con su apoyo económico financiar este libro que resume los resultados del Proyecto de investigación PICTO 0097 “El Nordeste argentino como escenario de vulnerabilidad socioambiental”.

A los colegas geógrafos del Instituto de Geografía de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste de los cuales tuve su acompañamiento constante y su apoyo con palabras, gestos o acciones que respaldaron y afianzaron mis iniciativas una y otra vez.

A todos los que tuvieron un abrazo, un comentario alentador y la sinceridad de su amistad en los momentos arduos y difíciles.

A mi pequeña Familia, que ha sido mi estímulo y contención, por su confianza, seguridad, paciencia y amor.

A la vida, por cultivar en mí la esperanza de pensar que las cosas pueden y deben renovarse, y que sostuvo vital y libremente, el espíritu transformador de mis prácticas y acciones.

PRÓLOGO

Dr. Guillermo A. Velázquez

Prologar una obra colectiva de gran magnitud como la presente representa, sin duda, un honor que agradecemos.

“Escenarios vulnerables del Nordeste Argentino” es una obra colectiva de gran envergadura por su extensión 419 pp., por la diversidad y cantidad de autores (17 en total: María Emilia Pérez, Patricia Snaider, Juan Alberto, Jorge Alberto, Ana María Foschiatti, Amalia Lucca, Marta Taborda, Vilma Falcón, Liliana Ramírez, Romina Claret, Celmira Rey, Dante Cuadra, Viviana Pértile, Norma Monzón, Marta López, Manuelita Nuñez y Emilias Lebus), por la amplitud de temas abarcados (escenarios naturales, ambientales urbanos, socio-demográficos, epidemiológicos, de organización, económicos, políticos y semióticos) y por el marco regional analizado (el NEA). Por último, pero no menos importante: esta obra colectiva fue realizada con fondos públicos y desde la propia región.

Todo ello permitió generar una obra de gran relevancia, que ha sido coordinada por la Dra. Ana María Foschiatti, geógrafa e investigadora del CONICET, que posee amplia producción y trayectoria en este tema.

La región del NEA tiene un interés especial para los geógrafos argentinos y para la sociedad en general ya que, en virtud de una serie de factores, llega muy mal posicionada a la Argentina del Bicentenario. Más concretamente, constituye la región más atrasada y desposeída del país.

Sus índices de pobreza, tanto por Línea de Pobreza (LP, vinculada a los ingresos), por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI, asociada con cuestiones estructurales), o por Pobreza Convergente (combinación de Capacidad Económica de los Hogares y Condición Habitacional), resultan los mayores de la Argentina.

Por otra parte, considerando una combinación ponderada de indicadores socioeconómicos (vinculados con las dimensiones educación, salud y vivienda) y ambientales (referidos a problemas ambientales y grado de atracción del paisaje), podemos afirmar que se trata también de la región con menor índice de calidad de vida.

Siguiendo una escala numérica de 0 a 10 la Región Patagónica (la mejor posicionada) alcanza 7,53 puntos mientras que la del NEA (la última del “ranking”) exhibe 5,38 magros puntos.

Las ciudades intermedias poseen, en general, mejores condiciones de vida que las grandes o las pequeñas. Así, para el conjunto de la Argentina, las ciudades medias alcanzan un puntaje de 7,11, mientras las pequeñas sólo 5,05. Estos puntajes en el caso del NEA son, para las ciudades intermedias 6,22 y para las pequeñas tan sólo 4,84.

Históricamente la emigración ha sido una de las respuestas sociales e individuales para intentar hacer frente a esta situación. Sin embargo, en virtud de las experiencias de fracaso (no siempre debidamente asumidas), de retorno, o de resignación, las tendencias de migración extra-regional se han visto transformadas durante los últimos períodos intercensales.

En este sentido, las ciudades intermedias del NEA han absorbido, en mayor medida, parte de los flujos migratorios de sectores subalternizados intra-regionales, compelidos al éxodo, ya sea por verse

privados de sus medios de subsistencia o por carecer de expectativas en sus respectivos pueblos o parajes. Así lo respaldan los índices de calidad de vida citados anteriormente.

En términos de “ranking”, considerando al conjunto de 511 departamentos argentinos en el 2001, la posición de las 4 capitales provinciales del NEA era la siguiente: Posadas (Capital) 246º, Resistencia (San Fernando) 249º, Formosa 333º, Corrientes (Capital) 353º.

Otro factor importante que contribuye a explicar el alto grado de adversidad es el retraso en el proceso de Transición Demográfica Regional que continúa generando, por un lado, morbilidad y mortalidad precoz y, por otro, elevadas tasas de fecundidad.

Estos elementos atentan, por un lado, contra la provisión de servicios de salud y, por el otro, contra la necesidad de alcanzar cierto nivel de instrucción antes de insertarse precozmente en la PEA. Estas situaciones se retroalimentan entre los grupos más vulnerables, generando una suerte de círculo vicioso.

Asimismo la coexistencia de familias numerosas y de formas familiares no nucleares (extendidas y compuestas) suele agravar los problemas de hacinamiento. Estos se ven potenciados, a su vez, por la escasez de recursos recreativos (tanto de base natural como socialmente contruidos) que se encuentren destinados a los sectores más vulnerables, habitualmente de escaso interés para el “mercado”.

Otro factor contextual es el rol que la Argentina como formación Socio-espacial otorgó históricamente al NEA: La provisión de mano de obra y de materias primas con escasa elaboración “in situ”.

A este cuadro se suma el creciente proceso de “pampeanización” de su estructura productiva (particularmente el avance de los agro-negocios) que, además de desplazar a las producciones tradicionales, incrementa el desempleo, la inequidad social y los problemas ambientales preexistentes.

Por estas razones y otras más (presencia de pueblos originarios privados de sus medios de producción, asistencialismo clientelar por parte de ONGs y de algunos gobiernos, dificultades de accesibilidad e infraestructura, problemas ambientales, barreras culturales, injusticia espacial en el acceso a servicios educativos, sanitarios, etc), que actúan en un contexto de alta vulnerabilidad, las ciudades intermedias del NEA han incrementado sustantivamente su grado de fragmentación social durante los últimos períodos intercensales.

Por eso se impone la necesidad de contar con más estudios como el presente, que ayuden a poner en evidencia los diversos tipos de vulnerabilidades existentes en esta región.

Este tipo de diagnósticos, además de poseer indudable valor académico, pueden contribuir a la mejor gestión por parte del Estado nacional, provincial y municipal, actor excluyente a la hora de intentar mitigar o -mucho mejor aún- revertir la penosa situación que padecen vastos sectores sociales en el NEA.-

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN. <i>Dra. Foschiatti</i>	8
HIPÓTESIS y METODOLOGÍA. <i>Dra. Foschiatti</i>	13
RESUMEN. <i>Dra. Foschiatti</i>	17
CAPÍTULO I: LOS ESCENARIOS NATURALES	32
A. <i>La vulnerabilidad ambiental frente a los riesgos de origen climático. La influencia de los ciclos secos y húmedos en el Norte argentino. Prof. María E. Pérez.</i>	33
B. <i>Generación de cartografía necesaria para la posterior identificación de paisajes vulnerables realizada a partir de imágenes satelitales. Prof. Patricia Snaider.</i>	59
CAPÍTULO II: LOS ESCENARIOS AMBIENTALES URBANOS	94
A. <i>Las Fronteras Urbanas. Escenarios de Transición, Vulnerabilidad y Conflictos en el Área Metropolitana del Gran Resistencia. Prof. Juan A Alberto.</i>	95
B. <i>La vulnerabilidad ambiental resultante del crecimiento urbano sobre ambientes fluviolacustres. Propuestas de mitigación básicas a partir del Análisis espacial Mg. Jorge Alberto.</i>	126
CAPÍTULO III: LOS ESCENARIOS SOCIALES	152
A. <i>Factores sociales y demográficos generadores de vulnerabilidad en jóvenes y adultos mayores. Dra. Ana María Foschiatti.</i>	153
B. <i>El escenario social del AMGR. Análisis Témporo –Espacial de las condiciones de vulnerabilidad social, camino al siglo XXI. Mg. Amalia Lucca y Lic. Marta Taborda.</i>	183
C. <i>Mujeres en situaciones de pobreza: hacia la construcción de identidad de trabajadoras que viven en barrios periféricos de la ciudad de Resistencia. Mg. Vilma L. Falcón.</i>	198
CAPÍTULO IV: LOS ESCENARIOS EPIDEMIOLÓGICOS	229
A. <i>Morbilidad en la provincia del chaco (2000-2007). Aproximación a la distribución, dispersión y difusión de las principales causas de enfermedad de la población. Dra. Liliana Ramírez.</i>	230
B. <i>La situación de la mortalidad general en la provincia del chaco en la década 2000-2010. Evolución y análisis de causas a partir de la segregación espacial. Prof. Romina Claret y Dra. Liliana Ramírez.</i>	259
CAPÍTULO V: LOS ESCENARIOS DE ORGANIZACIÓN	277
A. <i>La movilidad territorial desde la perspectiva de los jóvenes. Resistencia, Chaco, Argentina. Mg. Celmira Rey.</i>	278
CAPÍTULO VI: LOS ESCENARIOS ECONÓMICOS.	297
A. <i>Industria maderera y vulnerabilidad socio ambiental. El caso de Machagai en el centro del Chaco. Dr. Dante Cuadra.</i>	298
B. <i>Vulnerabilidad económica y social de los pequeños productores tabacaleros en la provincia del Chaco. Mg. Viviana C. Pértile.</i>	320
CAPÍTULO VII: LOS ESCENARIOS POLÍTICOS	335
A. <i>Sociedad y Política. La vulnerabilidad en la práctica de la ciudadanía. Prof. Norma Monzón.</i>	336
CAPÍTULO VIII: LOS ESCENARIOS SEMIÓTICOS	347
A. <i>Discurso y vulnerabilidad semiótica. Mg. Marta López.</i>	348
B. <i>Relaciones y procesos productivos: Dimensión Económica de las relaciones sociales. Lic. Manuelita Núñez López.</i>	367
C. <i>Significados de la vulnerabilidad semiótica de los pequeños y medianos productores agropecuarios del Nordeste Argentino. Mg. Emilas Darlene Carmen Lebus.</i>	379

B. RELACIONES Y PROCESO PRODUCTIVOS: DIMENSIÓN ECONÓMICA DE LAS RELACIONES SOCIALES.

Prof. Manuelita Núñez

a. Introducción

En este apartado se analizan algunas dimensiones económicas de las relaciones sociales presentes en el discurso de una pequeña productora algodonera mediante marcas discursivas precisas. Estas marcas dan cuenta de la relación entre la *vulnerabilidad socioeconómica* y la *vulnerabilidad semiótica* (ver el apartado anterior *Discurso y Vulnerabilidad Semiótica*, de Marta López) de muchos pequeños productores de la región, tomando como caso testigo una de las entrevistas realizadas en el año 2005 a productores de la zona de Villa Ángela –Chaco- en el marco de un trabajo de investigación sobre la identidad discursiva de pequeños productores algodoneros chaqueños. Para realizar el análisis atenderé algunas categorías presentes en Godelier (Godelier (a), 1974) como por ejemplo:

- relaciones humanas implicadas en el proceso productivo y en qué grado: “(...) a un modo de producción determinado corresponden unas estructuras sociales determinadas y un modo de articulación específica de esas diversas relaciones sociales, de manera que el todo permita que se reproduzca el modo de producción.” (Godelier (a), 1974, pág. 69);
- racionalidad e irracionalidad;
- la relación de los productores con el conocimiento de reglas y técnicas implicadas en la producción;
- cálculos presentes en la representación de estas relaciones, etc.

La justificación de este corpus reside en el hecho de que en las entrevistas realizadas son muy relevantes -tanto en densidad como en recurrencia- las menciones a diferentes aspectos económicos de la vida de estas personas. Las marcas discursivas evidencian actitudes habituales en la cotidianidad de los sujetos, por ejemplo las enunciadas por Bourdieu: “*el cálculo de costos y beneficios, el préstamo con interés, el aborro, el crédito, la reserva,*

la inversión e incluso el trabajo.” (Bourdieu, 2000, pág. 17).

El método de análisis utilizado es el Análisis Crítico del Discurso cuya perspectiva considera el lenguaje como práctica social y el contexto del uso del lenguaje como crucial para dar cuenta de las relaciones de lucha y conflicto. El ACD no sólo se ocupa del análisis de textos (escritos, orales e indiciados) sino también de los procesos históricos mediante los cuales los sujetos y los grupos le dan significación a los textos (Woodak, 2003, págs. 17 – 19).

Como dije más arriba, la teoría que utilizo para analizar el fenómeno propuesto es la perspectiva de Godelier, según el cual, la Antropología Económica consiste en el análisis y explicación del funcionamiento y lógica de un subsistema económico inserto en un sistema social. El autor entiende el ‘sistema’ como una ‘estructura’ organizada a partir de las relaciones entre sus ‘objetos’ regladas por ‘normas’ (Godelier (b), 1974, pág. 254).

La productora cuya entrevista es analizada es descendiente de alemanes que llegaron a la Argentina y se establecieron primero en Santa Fe. Cuando su padre tenía alrededor de nueve años vino al Chaco sin sus padres a trabajar en la chacra de otra familia. Una vez establecido él, sus padres también migraron al Chaco. El padre de la informante conoció a su esposa en el Chaco aunque también era originaria de Santa Fe. Su madre ‘no es gringa’. La pareja tuvo doce hijos, y al casarse poseía una *chacrita* de 3 hectáreas que el padre ‘*rastreaba con una rama y todo lo que compró, lo compró a pulmón...*’. La productora nació y se crió en el campo al igual que sus once hermanos.

En la actualidad su familia está compuesta por ella y sus dos hijos. La informante había enviudado algunos años antes de realizada la entrevista. Uno de sus hijos vive y trabaja con ella en el campo y el

otro es docente de nivel primario, vive en el pueblo con su familia y ayuda en las tareas del campo en épocas específicas como la cosecha y la siembra. Ellos trabajan 95

hectáreas de las cuales 25 son propias y el resto son rentadas. Su anhelo es comprar 50 hectáreas más.

b. Relaciones

Según Godelier “*Lo económico se presenta (...) como un campo específico de relaciones sociales a la vez exterior e interior respecto a los demás elementos de la vida social*” (Godelier (b), 1974, pág. 263). Dentro de las relaciones sociales de la informante, de aquellas implicadas más estrechamente en su actividad económica pueden observarse las del núcleo familiar y las que mantiene con miembros de otros eslabones de la cadena algodonera. Cada relación tiene su lógica y dinámica particulares que responden al modo de producción particular del que se trata en este caso.

De la entrevista surge que, respecto de otros actores rurales, la informante tiene

relación con los cosecheros, con el personal de la desmotadora que le compra el algodón en bruto que produce y eventualmente con otros productores. Además, es consciente de la relación -aunque indirecta- que existe con productores más grandes, o con el Estado. (Quedan fuera del análisis pero están presentes en la entrevista, representaciones sobre cómo afecta a la producción local el sistema global de precios, la posición de desventaja de Argentina respecto de Brasil, India y Estados Unidos en tanto productores de algodón, la ausencia de los Estados Provincial y Nacional en el mercado algodonero, etc.).

c. Núcleo familiar

De su núcleo familiar compuesto por ella y sus dos hijos, los que permanecen en el campo son su hijo menor y ella. Ella aclara que trabaja a la par de su hijo, y reconoce tímidamente que trabaja inclusive más que él. Si bien el mayor vive en el pueblo, de todas maneras cuenta con su presencia durante casi todo el ciclo productivo:

PRODUCTORA_ *son dos varones y soy viuda.. y bueno- y trabajo con él- y yo ↑ a la par de él ↓ capaz que más*

MANUELITA?_ *¿y el otro no trabaja con usted?*

P_ *sí, pero como él es docente no puede::*

M_ *ab.. trabaja en otro lado*

P_ *él nos viene a ayudar pero: él tiene su:: su trabajo también. ↑pero está continuamente ayudándonos. Él casi siempre es el que viene a sembrar [por ejemplo] cuando es tiempo de siembra. O:: cuando tenemos así muchos cosecheros es él que venía y me ayudaba a pagar así a la gente..*

Como al momento de quedar viuda, su hijo menor no era mayor de edad y el mayor

ya se encontraba fuera de la casa, la productora asumió la completa responsabilidad de la chacra y pasó a encargarse de los asuntos de los que antes se ocupaba su marido. Además del trabajo propiamente dicho, tuvo que ocuparse de las relaciones sociales implicadas en el mismo para poder continuar con su actividad productiva. Estas relaciones que tuvo que establecer habían sido muchas veces exclusivas de su marido.

Respecto de su relación con sus hijos no parece haber más preocupación que la de poder dejar en sus manos una cantidad de tierra que les sirva a ellos el día de mañana para trabajar y vivir. Se evidencia de su relato la división del trabajo dentro del núcleo familiar, y atisba el cálculo de quién -de las dos personas que permanecen en la chacra- produce más, si su hijo o ella. Las referencias al deseo de comprar 50 hectáreas además de las que ya posee son recurrentes.

d. Cosecheros

Con los cosecheros hay una relación de tensión. Por un lado, el colono se ve

desde hace unos años obligado a gestionar los aportes jubilatorios de los cosecheros.

Digo 'gestionar' porque antes el colono también aportaba para ese mismo fin, pero con otro mecanismo en el que simplemente se le descontaba de la paga que recibía por su producto en el lugar de acopio (cooperativas, desmotadoras, etc.). En la época en la que fue realizada la entrevista el productor debía inscribir y realizar aportes a cada persona que trabajaba en la chacra.

Por otra parte, la mayoría de las veces el colono se ve 'en las manos' de los cosecheros, porque éstos tienen absoluta libertad de mudarse de una chacra a la otra.

Se evidencia una relación asimétrica en la que las posiciones de superioridad/inferioridad van rotando dependiendo del aspecto de que se trate.

M_ *cuando usted vivía con su marido, ¿usted de todas maneras trabajaba igual en el campo?*

P_ ↑ *sí, sí pero era él al frente y ahora yo me puse al frente porque él [señalando al hijo que está en una habitación contigua] era muy chico, y la gente es: no le respetaba, viste? entonces a mí, es otra cosa.. porque- ↓ ay:: lo que es trabajar con esa gente.. hay que tener, eh? No es pasar nomás, qué, te dicen cualquier cosa..*

M_ *¿esa gente, quién?*

P_ ***los cosecheros cuando vienen a trabajar eso cuando podemos cosechar con máquinas, nosotros ponemos máquinas..***

M_ *la máquina ¿la alquilan también?*

P_ *y sí, te cobran por hectárea o por tonelada, según como se arregla con el colono..*

M_ *o sea que la relación con los cosecheros también es::..*

P_ *es muy- ↑ no:: **hay que saberlo aguantar, son muy:: ↑ qué se yo, altaneros, ellos quieren tener siempre el derecho, pero no es así, si vos trabajaste.***

Es posible advertir así una reticencia en la entrevistada cada vez que se toca el temadel trabajo y de 'lo propio' a 'compartir' lo trabajado con otros (en el sentido de aceptar las actividades de los demás como trabajo tan genuino como el suyo.)

En el caso de los cosecheros, se agrega el hecho de que, el colono (por más pequeño que sea) se posiciona en una relación de superioridad respecto del cosechero. Esta posición de superioridad asumida por la productora es claramente visible cuando cuestiona el hecho de que el otro quiera tener derechos: *'ellos no pueden tener siempre derechos porque el que trabajé fui yo'* es su argumento. (Más adelante me referiré al concepto de 'trabajo' utilizado en los argumentos de la informante.)

Para analizar la manera en la que la productora se expresa sobre su relación con los cosecheros resulta pertinente utilizar el concepto de "cuadrado ideológico" definido por Teun van Dijk como *la supresión de información negativa sobre el enunciador y la supresión de información positiva sobre el otro* (van Dijk, 1980). Aquí la hablante resalta su aspecto positivo *'yo trabajo'* y resalta el aspecto negativo de los otros: *'son altaneros', 'te dicen cualquier cosa'*, etc. Además está presente el hecho de que los cosecheros, al ser trabajadores temporarios no poseen la aprehensión que la productora sí tiene por su producto, ellos eligen el campo al que van a ir a trabajar por la cantidad de kilos que puedan cosechar, pero apenas esa cantidad comienza a mermar, pueden elegir cualquier otro lugar y dejar al productor con pequeñas cantidades por cosechar. En definitiva, podría decirse que entre el cosechero y el algodón no hay una relación de continuidad *entre reglas técnicas, recursos, herramientas, hombres y producto* (Godelier (b), 1974). Más bien, el cosechero cumpliría la función de la herramienta.

M_ *¿esa gente vive en el pueblo?*

P_ *sí*

M_ *sí, yo vi los camiones*

P_ ↑ *sí, es.. es de escucharlos mirá.. y calláte nomás porque por empezar que soy mujer, bueno no- no me faltan el respeto, viste? Pero:: al verlo a él [su hijo menor] más chico, más joven -te voy a decir, como ellos son- se consideran de la misma edad **creen que van a atropellar**, pero no es así, está el respeto del patrón al.. "nocierto"? Si nosotros le pesamos y le pagamos, ellos también tienen que*

respetar eso. **'No que el gringo te jode', no, no es que el gringo te jode, el gringo te paga lo que es.**

Aquí se vuelve a poner de manifiesto la posición de superioridad que asume la entrevistada en esta relación, quien se considera patrona a pesar de que no existe una relación institucionalizada legalmente de dependencia por parte de los cosecheros. Esta relación de dependencia se da sólo dentro de la lógica compleja de la relación y –como dije más arriba– no se da en todo momento, sino que oscila con una relación inversa, en la que el productor queda ‘a merced’ de la voluntad de los cosecheros. Otra vez se vuelven a destacar los aspectos positivos de quien habla: *‘el gringo no te jode, te paga lo que es’*; y los aspectos negativos del otro: *‘se creen que van a atropellar’*, *‘te faltan el respeto’*, etc.

Mediante estas categorizaciones, la hablante se construye a sí misma como **trabajadora, justa y comprometida** con su trabajo, mientras que define al otro, al cosechero, como un sujeto **irrespetuoso, que recibe más de lo que debe, altanero, no-trabajador**, etc.

P_ ↑no::, *el gringo paga lo que es, porque si vos pagás, por ejemplo ahora le estamos dando 350 la tonelada, si el otro paga 300 no va a ir nadie, ↑tenés que pagar lo que es.*

M_ ab, *¿pagan todos lo mismo?*

P_ ↑sí, sí

M_ y eso *¿cómo se estipula?*

P_ y es: *eso que da el gobierno, la.. de trabajo, ¿cómo es?*

M_ *el Ministerio de Trabajo?*

P_ *ajam, que le dan a ellos*

M_ y si usted quisiera tener en blanco con los 350, *¿o además de eso..?*

P_ *tenés que hacer aporte apar::te.. no:: te sale 400 y algo ya es muy mucho ya.. 330 sería, pero ya para redondear como siempre hace el colono ya pagó 350, como no le está pagando el aporte, ↑igual para ellos es poco, ellos no se conforman..*

M_ *¿cuántas jornadas son de trabajo?*

P_ *¿cuántas horas?*

M_ *sí, y cuántos días para llegar a la tonelada..*

P_ *ab::y bueno, depende de cuánto ellos trabajen, porque por kilo se paga, [si ellos.. hay algunos que levantan hasta 100 kilos por día, pero hay otros no*

M_ [claro] *¿hay gente que levanta 100 kilos por día?*

P_ ↑ *sí, sí, yo tengo acá gente que hasta 150 kilos levantan, pero vienen a trabajar, después también vienen los que vienen a:: hacer numerito nomás, qué 40 kilos, 50 kilos.. si ellos no ponen empeño, eso es cosa de ellos.. [no es el patrón..*

En el fragmento anterior se puede apreciar cómo la dimensión económica invade el ‘mundo de la vida’ de la productora, algo que es sumamente recurrente en toda la entrevista, ya que en todo momento hay cálculos (cuánto se cosecha sobre cuántas horas de trabajo), hay precios (lo que vale la cantidad que cosecha un jornalero), y hay apreciaciones valorativas sobre las dimensiones económicas que forman parte de su vida (impuestos, el papel del estado como normalizador, etc.).

De este fragmento se puede destacar la categorización que realiza la hablante sobre los cosecheros como *‘ellos no se conforman’*, *‘los que vienen a hacer numerito nomás’* (opuesto a *‘los que vienen a trabajar’*), esto refuerza el argumento analizado más arriba sobre la falta de relación con el trabajo y la falta de ‘amor’ por el **trabajo**, por parte de los mismos. Y aparece la figura del productor como ‘patrón’ otra vez.

M_ [claro] *¿vienen siempre los mismos? ¿usted ya los conoce o son..?*

P_ *no:: eso es lo que tiene también=*

M_ =*¿le toca el que le toca?=*

P_ =*le toca el que le toca, por eso es que no podés hacer los aportes así, por eso es que el colono quiere que: ya sea la fábrica o quien sea, que se haga cargo, ya que le descuenten el 2 por ciento, el 3 por ciento, como sea pero que:: que ellos se hagan cargo del aporte. Así entonces, cada cosechero tendría que tener una libretita ‘bueno vos hoy cosechaste, acá por ejemplo que es Drover, tal día, 3 días, en otro colono fuiste 3 días y bueno, completaste’ y va a que le pongan sello y que va tener.. así están queriendo que hagan, pero siempre se ponen por el colono, eso sí que*

*siempre perdemos nosotros.. ↓no sé por qué tanto.. ↑y son el:: donde se produce... **Me acuerdo antes cuando éramos todos chicos, to::dos a cosechar, toda la familia, así, entera...***

Aquí aparece explícito el factor más decisivo –tal vez– en la conformación de la relación. Porque, así como el trabajador golondrina no tiene relación directa con el producto que cosecha, tampoco existe una relación estrecha entre un productor y un cosechero. Por ello es que la relación es particularmente conflictiva económicamente hablando, es decir, a la productora le produce trastornos económicos respecto de los aportes que debería hacer además de la difusa dualidad empleado/empleador. Y además le traería graves problemas impositivos –por supuesto, económicos– si quedara al descubierto la manutención en la chacra de empleados en negro.

Sin embargo, esta situación problemática, se opone en su discurso a una situación idílica que se relaciona a primera vista con lo sentimental como es el pasado en el que toda la familia unida era la encargada de cosechar. La pregunta es si realmente se trata de una cuestión nostálgica o lo que seduce del pasado es **la ausencia del problema relacional - económico**.

Sólo desde el reconocimiento de que el contexto (las relaciones entre distintos

actores rurales) en el que está inserta esta relación es sumamente complejo, puede entenderse la lógica de esta relación. Molina y Valenzuela desagregan algunos componentes de este complejo: “*gran diversidad de situaciones económicas: agricultura de subsistencia en tierras comunales, cultivos comerciales como propietarios o aparceros, actividades artesanales con diferentes grados de dedicación, trabajo temporal como jornaleros o trabajadores asalariados a tiempo completo en lugares lejanos durante largos períodos (Cancian, 1989:127)*” (Molina; Valenzuela, Invitación a la Antropología Económica, pág. 83.)

Vemos como en este fragmento analizado aparecen las estructuras sociales, políticas, estatales, etc. de las que habla Godelier cuando propone como característica general de cualquier ‘modo de producción’ “*un conjunto doble de estructuras sociales, compuesto, por una parte, por fuerzas productivas y relaciones de producción que organizan en el seno de una sociedad determinada, los procesos de producción y distribución de los bienes materiales (modo de producción en sentido restringido), y, por otra parte, por las relaciones sociales políticas, jurídicas e ideológicas que corresponden a esas formas de producción y constituyen una parte de las condiciones de su reproducción.*” (Godelier (a), 1974, pág.71).

e. Otros productores

Cuando se le preguntó a la informante sobre si tenía algún tipo de relación con otros productores similares a ella negó relaciones que incluyeran la producción propiamente dicha y también relaciones políticas o sindicales:

M_ *¿usted tiene relación con otros productores? En el sentido de hacer cosas juntos, trabajar en algo juntos:*

P_ *ah no, como hacer conjunto [así de::] he:: no.*

M_ *[sí] ¿hacer trabajo cooperativo?*

P_ *no no no no*

M_ *cuando pasó lo del año pasado por ejemplo, usted se:: se movilizó en algún sentido [con la protesta]?*

P_ *no sé si yo me... me considero así que nunca:: como que no nos tienen en cuenta*

P_ *¿Cuándo eran los cor::tes y eso? **Y bueno, yo no iba pero mi hijo fue también ↑porque al ir uno:: ↑ tiene que ir porque queda mall..** ¿Entendés? Te voy a decir.. yo nomás y vos no vas nunca y bueno vamos, y se iban: con su mate y a tomar mate abí estaban.. **lo que pasa es que a veces van y ni se enteran- se enteran por qué están pero los- los:: más grandes lo excluyen a los otros, no le:: qué se yo***
M_ *¿eso pasó en la protesta del año pasado? ¿había grandes productores?*

P_ *↑Claro:: hay grandes, los que ha:blan, que vos escuchás siempre:: y los otros son nada nomás, y qué? Entonces a veces claro, ni te vas...*

M_ *Claro...*

porque somos más pobres te voy a decir...

En este caso la informante se ubica en una posición de inferioridad respecto de otros productores, ‘los grandes’. Durante el año 2005 hubo muchas protestas que incluyeron sendos cortes de rutas y asambleas en las mismas debido a una baja muy importante del precio del algodón. **La hablante considera que su capacidad semiótica, es decir, de comunicarse y de expresarse sobre su situación, es directamente proporcional a su capacidad económica:** ‘no nos tienen en cuenta porque somos más pobres’. Emilas Lebus dice: “Se construye así un contexto autorreferencial marcado por la postergación y la sujeción a un modo histórico de comunicabilidad signado por la desigualdad de oportunidades para los más vulnerables, así como un sentimiento arraigado de ausencia de interlocutores válidos que recojan los reclamos del hombre de campo.”. (Ver apartado C del presente capítulo *Significados de la Vulnerabilidad Semiótica de los Pequeños y Medianos Productores Agropecuarios del NEA Argentino*)

Por una lado la informante siente una obligación con los demás de sumarse –por ejemplo- a las movilizaciones: ‘Y bueno, yo no iba pero mi hijo fue también porque al ir uno tiene que ir porque queda mal’. Aparece aquí un sentido de pertenencia al grupo, a la necesidad de no diferenciarse de los otros productores. Aunque descrea de la acción política para la resolución de sus problemas, y reconoce que en realidad muchos de los que van no saben muy bien qué hacen allí. Esto contribuye a construir la hipótesis de que,

f. Otros actores de la cadena de valor

En el mismo fragmento citado arriba, la productora introduce otros actores con los que se relaciona de una manera más feliz y más redituable en términos productivos para ella:

P_ y entonces no soy de introducirme:: qué se yo, de:: ↑hay otra clase de personas ↓/?/que son más:: por eso me quedo... ↑trabajo lo mío, vendo lo mío y el gerente que:: cuando yo quedé viuda recién lo conocí a tu papá, porque me llevaron a presentar ‘este es el

además de tratarse de personas con poca capacidad para hacerse oír, es posible que tampoco tengan una idea acabada de lo que significa poner el cuerpo en una ruta en tanto manifestación semiótica y en tanto acción política.

Finalmente, participar en reuniones y en manifestaciones en las que –además- no logra hacerse oír, para la productora es una pérdida de tiempo que puede invertirse en producir:

*P_ y entonces no soy de introducirme:: qué se yo, de:: ↑hay otra clase de personas ↓/?/que son más:: **por eso me quedo... ↑trabajo lo mío, vendo lo mío y cobro lo que me pertenece...***

“En esta formación discursiva [la de los productores entrevistados] el corte de rutas es caracterizado como algo ‘injusto’ para el otro. Aparece en el discurso de los Pequeños Productores Algodoneros una fuerte conciencia del otro que se perjudica con este tipo de protesta, ya que ellos no son los únicos trabajadores que necesitan las rutas libres para trabajar” (Núñez, 2005, pág. 17)

Esto hace que no tenga sentido relacionarse política ni asociativamente con otros productores. Además, la informante reconoció no pertenecer a ninguna organización de productores, ni sentirse representada por ninguna. Aquí prima el hecho de que utilizar su tiempo en su producción le produce beneficios ‘directos’ o más palpables que ocuparlo en asociarse con otros o reunirse con otros para buscar rentabilidad por medio de la acción política. En esto, se diferencia de los otros tipos de productores: los grandes o los dirigentes son ‘otra clase de personas.

*cobro lo que me pertenece... **siempre estoy en buena relación con- con la gente de la Algodonera*** (Algodonera Avellaneda S.A., una desmotadora que pertenece a Vicentín S.A.A.I.C. que en aquel entonces trabajaba en Villa Ángela y en General Pinedo, hoy en día sólo permanece como tal en General Pinedo), *siempre me apoyaron muchísimo.. incluso*

señor Núñez (el entonces gerente de la desmotadora), *trabaja en la algodonera’ te digo, y*

yo tembla::ba te digo como que- como que iba a hablar con el presidente..

(...)

P_ **claro porque yo no estaba acostumbrada!** ↓Y bueno che pero:: ↑me fui superando che. Y ahora- una vez le fui para decir a Don Núñez ‘mi otra familia es- es la Algodonera’. No- en serio: to::dos me respondieron muy bien: somos muy: ↑como amigos te voy a decir, yo lo- lo considero amigo.. ↑llueve y ellos ya están llamando si cuánto llovió para saber cuánto llovió en la zona: y esas cosas... ↓y bueno.. me ayudaron mucho...

En este caso, la informante introduce el tema de su relación con actores pertenecientes a otro eslabón de la *cadena de valor*, su buena relación en gran parte se debe a que este eslabón (el más próximo ‘hacia arriba’ respecto de su situación semio-económica) es el que financia gran parte de la campaña algodонера en la provincia. Entre cooperativas y desmotadoras se financia alrededor del 70% o 75% de la campaña con dinero para gasoil, para arreglo de máquinas, en venta de semillas y agroquímicos, etc.

Pero además, al ser el eslabón inmediatamente cercano, con los desmotadores existe una relación más estrecha y más comunicativa -como expresa la hablante- de más afinidad y hasta de ‘amistad’, relación para la cual tuvo que ‘superarse’. De esta manera, la informante expresa su tendencia a identificarse con las personas de la desmotadora mencionada.

Cuando se introduce el tema de las ganancias que obtienen los pequeños productores respecto de los demás eslabones de la cadena, la productora se vuelve a colocar en una posición de inferioridad:

M_ (...) *comparativamente hablando:: el resto de la cadena algodонера, gana más plata y aporta menos [que un pequeño productor]*

P_ ↑ [claro] ↑por supuesto

M_ usted ¿lo ve así?

P_ sí, sí, siempre es así, ↓siempre es así

M_ ¿siempre fue así?

P_ ↓sí, **siempre fue así.. porque nosotros llevamos todo el trabajo de un año, va el**

algodón ahí ↓con todo el respeto te lo digo porque el gerente es comprador y todas esas cosas, pero ↑ **pasa nomás por ellos, nocierto? Ellos hacen un numerito, pam pam, pam pam, y se va eso..** y bueno, ellos tendrán:- no sé que será, un tanto por ciento, no sé cómo será ahí, viste? **Y el colono que puso el lomo todo el año trae así nomas y el otro se llevó así..**

Otra vez, la hablante se autoconstruye positivamente: ‘nosotros llevamos **todo** el trabajo de un año’, ‘el colono que puso el lomo **todo** el año’, siempre considerando al trabajo, a su **modo de ser** trabajadores, desde una valoración positiva, tal vez el valor que más se destaca de ésta y las demás entrevistas. Estas valoraciones positivas sobre ella misma se oponen a aquellos por quienes el algodón solo ‘pasa’: ‘pasa por ellos nomás’, pero además se destaca como información negativa el hecho de recibir ganancias por este ‘pasaje’: ‘Ellos hacen un numerito, pam pam, pam pam, y se va eso [el algodón]..’ Y además considera que esa ganancia es mayor que la que el productor tiene por su trabajo: ‘Y el colono que puso el lomo todo el año trae así nomas y el otro se llevó así..’.

Aquí hago notar que es la misma expresión que la hablante utiliza para referirse a la actividad de los cosecheros: ‘hacer *numerito*’, mientras que cuando se refiere a lo que ella realiza lo hace en términos de ‘trabajo, vendo lo mío y cobro lo que me pertenece’. ‘Hacer *numerito*’ es una expresión claramente peyorativa y ‘cobro lo que me pertenece’ es laudatoria.

La informante omite referirse al *proceso de transformación* que sufre la materia prima cuando ‘pasa’ por la actividad de cosecheros y desmotadores.

En primer lugar, la materia prima no se convertiría en algodón en bruto sin ser cosechada, es decir, la cosecha es el primer paso de **transformación** de la materia prima hacia un **capital**: el algodón en bruto que la productora entrega a cambio de dinero. En el caso en que se utilice como ‘herramienta’ la mano de obra temporaria, es esta herramienta la que produce la transformación. Y la concepción que evidencia tener la informante sobre la actividad de los cosecheros, es la de ser una de las herramientas posibles con las

que ella cuenta para producir la transformación. No concibe la cosecha como el **trabajo** del otro, y por el cual el otro pueda ‘cobrar lo que le pertenece’.

De la misma manera, la informante omite el proceso de transformación que sufre el algodón en bruto en la desmotadora para convertirse en la fibra de algodón y en semillas para producir aceite o en semillas para forraje. El ‘hacer numerito’ en el caso

del desmote suprime información sobre otro proceso muy complejo en el que intervienen máquinas y seres humanos, trabajo, tiempo, herramientas, normas técnicas, conocimientos, relaciones humanas, decisiones políticas, sindicales, etc. Todo este sistema no es considerado como ‘trabajo’ -o como un modo de producción en sí mismo- por la informante.

g. Conocimientos técnicos

Según Godelier: “(...) *toda explotación de recursos supone cierto conocimiento de las propiedades de los objetos y de sus relaciones necesarias en ciertas ‘condiciones’, y la aplicación de una habilidad que ‘utiliza’ estas necesidades para producir un resultado esperado. (...) la actividad productora es una actividad ‘reglamentada’ por ‘normas’ técnicas que expresan las necesidades a las cuales es preciso someterse para triunfar.*” (Godelier (b), 1974, pág. 160). La entrevista analizada contiene mucha información técnica provista por la informante, quien constantemente hace alusión a cuestiones de este tipo.

Aquí se analiza un fragmento en particular por ser representativo del tipo de información que contiene toda la entrevista:

P_ *Mirá.. yo siempre aposté al algodón porque si viene seca como vino seca este año y hubiese tenido otro- otro cultivo:: se- te fundís eh: se- ↑se seca. Y el algodón se seca y bro:ta otra vez. Por eso para esta zona es muy::.. muy fuerte, muy- el algodón todavía no nos dejó nunca: a pie te voy a decir... el algodón. Sembramos girasol que::! El girasol no quedó nada..*

M_ *no rindió*

P_ *no. Más que era sobre algodón, sobre el cultivo del año pasado del algodón, se tumbó ese cultivo y se sembró el girasol y como no llovía, no tiene fuerza... la tierra está muy cansada.*

M_ *o sea que no:: aunque las perspectivas sean mala no::*

P_ *hay que tener su lote para girasol y para algodón aparte, no vaya a roturar el mismo porque:: sí, son tierras viejísimas:: acá vivía mi suegro, acá por lo*

*menos son 60 años de que está produciendo:: **calculá, cómo está gastada la tierra y no se:: no se usa mucho fertilizante***

M_ *pero para el algodón sigue sirviendo*

P_ *sí, sí.. pero se nota que está, hay que ir rotando un poco, o maíz este año sembrar un poco de maíz ahí, vamos a ir rotando un poco así*

M_ *¿eso le hace bien?*

P_ *sí, el maíz le hace mucho bien. Igual que la soja, la soja también le hace bien. Pero este año acá en esta zona no se pudo sembrar soja, se preparó todo y no- no llovió y no se sembró. Nadie tiene soja acá en: alrededor. Así que si yo era sojera ahí ya sonaba del todo ¿viste?*

M_ *[claro*

P_ *[y como al tener poquito, no me puedo dejar por:- no puedo dejar el algodón porque es el más rentable.. ↑no rentable en el sistema de pesos porque a veces te dan:: con todo que no te.. eh:: que no se funde te voy a decir, el:: la plantación, ↑igual va a producir... no sé si me entendés.*

En primer lugar hay que destacar que se menciona enfáticamente que el cultivo del algodón es tradicionalmente el cultivo por excelencia de la zona, y que aunque sembrarlo resulte la mayoría de las veces un riesgo -aquí en términos de apuesta: ‘yo siempre aposté’- entre los demás cultivos representa el menor riesgo (cabe citar la definición de **Apostar** según la RAE: “**2. tr.** Arriesgar cierta cantidad de dinero en la creencia de que algo, como un juego, una contienda deportiva, etc., tendrá tal o cual resultado; cantidad que en caso de acierto se recupera

aumentada a expensas de las que han perdido quienes no acertaron.”). El algodón sigue siendo elegido porque ‘nunca nos dejó a pie’: “Esta idea básica de que la explotación campesina está orientada a minimizar el riesgo más que a maximizar la renta tiene profundas implicaciones (Cf. Scott, 1976). La pregunta básica no es ¿cuánto nos quitan de la cosecha?, sino ¿cuánto nos queda?” (Molina, J. L. y Valenzuela, H, 2006, pág. 112).

Respecto de las condiciones técnicas de la producción, la productora explicita que el tipo de suelo y las condiciones climáticas no hubieran permitido el éxito de otros cultivos. *“Lo dicho por los entrevistados sobre este tema coincide en que la elección del cultivo del algodón depende de condiciones externas como el tipo y calidad de tierra, y el tipo de cultivo que necesita pocos nutrientes para ser rentable. Es ‘la planta noble del Chaco’, ‘no se funde’.” (Núñez, 2007, pág.37)*

En el segundo párrafo del fragmento citado se insiste con las condiciones agroecológicas, de las cuales la productora es plenamente consciente:

P_ ‘Más que era sobre algodón, sobre el cultivo del año pasado del algodón, se tumbó ese cultivo y se sembró el girasol y como no llovía, no tiene fuerza... la tierra está muy cansada.’

Lo dicho implica un *saber* sobre las condiciones en que hubiera tenido éxito el cultivo de girasol, las cuales se explicitan más abajo (la rotación de cultivos, por ejemplo) y además, la *conciencia* del medio ambiente en el que vive. Tal como afirmamos en otro lugar (Núñez, 2007, pág. 38), podemos decir aquí:

“No se puede desconocer que, además, la elección del cultivo se asienta también sobre la tradición y el conocimiento que tienen. Se trata de personas cuyos antepasados eran productores algodoneros y, al haber aprendido a trabajar el algodón desde pequeños, no sería factible ni rentable para ellos dedicarse a otra cosa. Cuando un informante dice: ‘nuestro punto de vista es el algodón’ habla de lo que fue su actividad toda su vida y los conocimientos que ésta conlleva.”

Esto nos da la pauta de que la productora posee aquellas ‘normas’ mediante las cuales su producción puede ser consumada. Y estas normas ‘técnicas’ son

consenso formado por tradición, historia y por supuesto, relaciones sociales entre pares.

Otro aspecto a destacar es el cálculo entre cantidad de tierra /riesgo que hace la productora, en este fragmento presente en el último párrafo: al tener poca tierra, debe minimizar el riesgo de pérdidas, por lo cual le sigue resultando conveniente elegir el cultivo del algodón. Y este cálculo se convierte en uno de los fundamentos del deseo de adquirir más tierras en otros fragmentos de la entrevista.

Finalmente la informante realiza una diferenciación entre la rentabilidad monetaria que puede llegar a obtener representada en pesos y la rentabilidad en sí misma de obtener un producto, es decir, que por poco que sea y por mucho que pierda, siempre va a poder cosechar algo de lo que sembró. Cuando dice *‘no rentable en el sistema de pesos.. porque a veces te dan.. te dan con todo’* se está refiriendo a los bajos precios, pero además es notable la diferenciación que realiza entre el *‘sistema de pesos’* y lo que produce en sí. Es decir, la hablante reconoce que *‘valor’* no es lo mismo que *‘precio’*.

Pareciera que producir es *‘rentable’* aunque eso no se traduzca en el dinero que con seguridad se necesita para satisfacer necesidades de consumo. A pesar de que la materia prima se convierte en capital, porque es cambiada por dinero en efectivo, es más **valiosa** que ese dinero. Arriesgo la hipótesis de que éste es el sentido que la informante le da al término *‘rentabilidad’*, ya que aparece dentro de una construcción discursiva que idealiza el cultivo del algodón *“como fiel, que no te deja a pie, que no se funde”*, sin que necesariamente produzca un incremento en sus ganancias. Esta *fidelidad del cultivo* es parte del valor que posee, que no se limita a una equiparación monetaria, sino que incluye todas las representaciones mentales y emocionales que la productora posee sobre el mismo.

En este fragmento citado se puede observar claramente cómo la productora explicita que su producción y sus elecciones responden a cuestiones *‘racionales’* dentro

del ‘sistema’ en el que se encuentran inmersas: “Así, la ‘racionalidad’ del comportamiento económico de los miembros de una sociedad aparece como un aspecto de una racionalidad más amplia y fundamental, la del funcionamiento de las sociedades.” (Godelier (b), 1974, pág. 287). El hecho de que una persona ‘apueste’ con la

actividad con la que debe sobrevivir o mantenerse, sólo puede ser entendido desde la lógica del sistema que incluye su historia, su lugar de pertenencia, su relación con el medio ambiente, sus relaciones sociales y sus modelos mentales.

h. Reflexiones finales

Lo que intenté con este análisis es desentrañar la manera cómo un sujeto vivencia y construye algunas dimensiones económicas que se insertan en su ‘mundo de la vida’. Esto nos puede aproximar a conocer el significado de sus relaciones sociales y de su accionar respecto de su modo de producción. Y destaco nuevamente que: “Lo económico es, por lo tanto, un campo a la vez interior y exterior a las demás estructuras de la vida social. Tal es el origen y el fundamento de los distintos significados que toman los cambios, las inversiones, el dinero, el consumo, etc.” (Godelier (b), 1974, pág. 263).

En el análisis de las representaciones de la productora nos encontramos por un lado con la división del trabajo dentro de su núcleo familiar, dentro del cual se puede observar que el valor económico y sentimental que los integrantes de la familia le otorgan al producto de la cosecha aparece estrechamente ligado al hecho de que son propietarios e hijos y nietos de propietarios de las tierras. Lo que se calcula en este caso es el valor del trabajo humano y el de permanencia en la chacra. ¹“(…) El espíritu del cálculo, que no interviene en absoluto en la capacidad —sin duda universal— de someter los comportamientos a la razón calculadora, se impone poco a poco, en todos los ámbitos de la práctica, contra la lógica de la economía doméstica, (...) Debido a que la lógica ‘económica’ del interés y el cálculo es indisociable de la constitución del cosmos económico en que se genera, el cálculo estrictamente utilitarista no puede dar completa razón de prácticas que permanecen sumergidas en lo no-económico; y no puede explicar, en particular, lo que hace posible el objeto del cálculo, es decir, la formación del valor con referencia al cual hay motivo para calcular o- lo que es igual- la producción de lo que llamo la *illusio*, la creencia fundamental en el valor de las apuestas y del juego mismo.” (Bourdieu, 2000, págs. 20-22).

A las categorizaciones positivas que la informante construye sobre su núcleo familiar se les oponen las realizadas sobre los cosecheros que los productores necesitan en algunos casos. Aquí se evidencia una relación sumamente conflictiva ya que no tienen una relación laboral formal, por lo que ambos dependen mutuamente de la buena voluntad del otro. En el discurso de la productora el cosechero está en un lugar de inferioridad respecto del productor —no sólo porque el productor es el dueño de la tierra-, sino porque su actividad no está considerada como un trabajo que deba remunerarse sino como mera herramienta. Pero al mismo tiempo, el productor depende del cosechero para terminar de cosechar su producto, ya que muchas veces abandonan las chacras cuando queda muy poco algodón por recoger. El interés de los cosecheros está puesto en conseguir chacras con mucho algodón y no en el producto.

En este caso, los cálculos rondan mayoritariamente sobre cuestiones impositivas, sobre lo referido a los aportes de los trabajadores y, sobre todo, el modo de realizar los aportes que resulta muy conflictivo para los productores.

En definitiva, la relación entre productores y cosecheros es un claro ejemplo de cómo fuerzas y relaciones de producción se corresponden con las condiciones de reproducción de un modo de producción. La relación es asimétrica pero de mutua necesidad.

Finalmente, aparecen las relaciones con otros sujetos pertenecientes a la cadena algodonera que son mucho menos vulnerables, por lo que podríamos decir que están en una posición de superioridad respecto del pequeño y mediano productor.

Como son acopiadores y desmotadores tanto privados como cooperativos. Aquí lo que se calcula constantemente es el precio que los productores reciben por su producto, pero también los beneficios que pueden obtener por parte de aquellos a quienes les venden, por ejemplo, financiamiento para poder realizar la siembra, materializado en distintas formas.

Las decisiones respecto de su producción y las relacionales, esto es: la manera en la que la informante se relaciona con aquellas personas involucradas en el proceso productivo, responden a la búsqueda de un beneficio (incluso el no relacionarse con otros, como en el caso de otros productores y dirigentes): “(...) *el óptimo económico se presenta (...) como el resultado de una actividad intencional de organización de la actividad*

económica (...) orientada al mejor funcionamiento de todas las estructuras sociales, parentesco, política, religión, etc. y este resultado no tiene sentido sin referencia al funcionamiento de estas estructuras.” (Godelier (b), 1974, págs. 286-287). Además, estas decisiones están reglamentadas por las normas inherentes al modo de producción y presentes en el modo de vida de la productora.

La racionalidad o irracionalidad de estas decisiones debe considerarse desde el punto de vista de que “(...) *sólo se busca la mejor combinación de los factores de producción para maximizar la utilidad personal de su propietario*”. (Godelier (b), 1974, pág. 301). Y esto sólo puede ser comprendido abordándolo como parte de un sistema social y, por ende, complejo.

Bibliografía

1. Bourdieu, P. (2000). *Las estructuras sociales de la economía*. Buenos Aires: Manantial.
2. Godelier, M. (a) (1974). *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*. Madrid: Siglo Veintiuno.
3. Godelier, M. (b)(1974). *Racionalidad e irracionalidad en economía*. México: SXXI.
4. Molina, J. L. y Valenzuela, H. (2006). *Invitación a la Antropología Económica*.
5. Núñez, M. (2005). *Informe Final de Beca de Pregrado*. Secretaría General de Ciencia y Técnica de la UNNE.
- Núñez, M. (2007). *Tesis de Licenciatura*. Facultad de Humanidades de la UNNE.
6. van Dijk, T. (1980). *Estructuras y Funciones del Discurso*. Madrid: Siglo Veintiuno.
7. Woodak, R. (2003). *De qué trata el análisis crítico del discurso. Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos*. En R. Woodak, & M. Meyer, *Métodos de análisis crítico del discurso* (págs. 17-19). Barcelona: Gedisa